

RUTA ALCARRIA



DESCRIPCIÓN:

Resulta difícil comenzar a hablar de esta comarca y no mencionar al Nobel de Literatura (1989), Camilo José Cela (Padrón, 1916 - Madrid, 2002). Cuando él se plantea en la Primavera de 1946 escribir un libro de viajes, recorriendo una de las zonas rurales donde menos huella hubiese dejado el llamado progreso, sus amigos le recomiendan acercarse a La Alcarria. Así nace la universal obra "Viaje a la Alcarria", en el que Cela describe esta tierra como "un hermoso país al que la gente no le da la gana ir".

Es éste un clásico recorrido por una zona de la provincia de Guadalajara de paisajes grandiosos que enmarcan conjuntos urbanos con un rico patrimonio, iglesias, palacios y arquitectura civil de diferentes estilos. A lo largo de esta ruta podremos contemplar unos espacios naturales de gran variedad y espectacularidad, porque la Alcarria es un raro ejemplo de área no montañosa que ofrece al visitante un fuerte contraste visual determinado por la coexistencia de formas del relieve

tan distintas como son los páramos, extensas campiñas tapizadas por fértiles vegas, valles encajados, cerros testigo y fuertes pendientes. A los encantos de la naturaleza le sumaremos un asombroso conjunto de arquitectura popular y el atractivo de algunas grandes ciudades monumentales cargadas de historia.

RECORRIDO:

El recorrido de esta ruta se inicia con la visita a la villa alcarreña de Torija, de gran importancia estratégica en otro tiempo, al ser uno de los pasos naturales que desde la Submeseta va hacia Aragón. La Plaza de la Iglesia es un bello ejemplo de arquitectura popular, con soportales y capiteles alcarreños del s. XVI. A ella da el ábside de la Iglesia, del s. XVI, restaurada en el XVIII, encontrándose en el presbiterio los enterramientos de los primeros Vizcondes de Torija; un bello retablo del s. XVII, procedente de la iglesia de Santa María de Atienza, y en el costado norte, la capilla fundada por don Bernardino de Mendoza, del s. XVII. Pero el edificio de mayor interés en Torija es su espléndido castillo medieval. Según algunos cronistas, sus orígenes se remontan a finales del siglo XII, cuando esa zona estaba controlada por los Templarios. Pero su actual estructura es de la segunda mitad del siglo XV, cuando la fortaleza pasa a manos de la familia Mendoza. En la actualidad guarda en el interior de su Torre del Homenaje el Museo de la afamada obra de Cela ?Viaje a la Alcarria? y su Patio de Armas alberga el flamante Centro de Interpretación Turística de la provincia de Guadalajara - CITUG.

Después nos dirigimos a Brihuega, en pleno corazón de la Alcarria, villa histórica y monumental enclavada en un entorno paisajístico excepcional, el valle del Tajuña. El conjunto del casco antiguo conserva construcciones de gran interés histórico-artístico. A la entrada se alza el rollo jurisdiccional y gran parte del recinto amurallado. Resaltan sus magníficas iglesias románicas, como San Felipe, Santa María de la Peña y San Miguel.

Nos disponemos ahora a recorrer el Valle del Tajuña en dirección a Cifuentes; el curso del río ofrece mínimos desvíos para visitar algunas aldeas de gran encanto como Cívica, en la que hay que destacar un conjunto urbano con grutas, manantiales, terrazas, paseos... Llegamos a Cifuentes, situada en el páramo alcarreño entre los valles del Tajo y el Tajuña, de gran monumentalidad y centro de una comarca de bellos parajes. Su nombre proviene del gran número de sus manantiales. Magnífica zona de pesca y criaderos de truchas.

De aquí nos desviamos hasta Trillo en cuyo término encontramos el magnífico paraje de las Tetas de Viana, declaradas Monumento Natural en el año 2006, dos espectaculares montes o cerros testigos gemelos. De gran interés en Trillo es su magnífico Puente sobre el río Tajo. La tradición nos habla de su origen árabe, aunque su construcción está datada en la segunda mitad del siglo XVI. Su condición de lugar de paso del río más largo de España le confirió enorme importancia en el pasado, habiendo sido escenario de cruentas batallas, como las de la Guerra de Sucesión y la Guerra de la Independencia, donde fue volado y posteriormente reconstruido por Fernando VII, según consta en la inscripción de piedra de la baranda.

Seguimos la carretera, bajando hacia el sur para acercarnos bordeando los embalses a Durón, pequeño núcleo urbano rodeado de magníficos paisajes donde abundan las casonas y palacios del s. XVI al XVIII. Cuenta también con una magnífica Iglesia Parroquial (s. XVII), con importante portada barroca, una ermita y una fuente también barrocas y un rollo del s. XVI.

Cruzamos al otro lado del pantano y nos encontramos con Pareja, donde se puede disfrutar de maravillosas vistas sobre el embalse de Entrepeñas y su vegetación típica de la Alcarria. Descendemos hacia la población alcarreña de Sacedón, situada entre los embalses de Entrepeñas y Buendía. Localidad emblemática de lo que en su día fue denominado como ?Mar de Castilla?,

alcanzando un extraordinario auge como enclave ideal para la práctica de todo tipo de deportes náuticos, así como para la pesca (lucio, carpa).

Continuamos rumbo al sur hasta llegar a Anguix donde lo más sobresaliente es su castillo levantado sobre una peña que corona un profundo barranco por el que discurre el Tajo. Se trata del espectacular e histórico castillo de Anguix, que ya figurara en la crónicas de Abderramán III, y cuya desafiante silueta custodia los caminos de La Alcarria .

Continuando el rumbo del Tajo nos encontramos con Sayatón, importante enclave paisajístico, Almonacid de Zorita, importante conjunto de trazado medieval y Albalate de Zorita, con su Iglesia Parroquial de San Andrés, del s. XV-XVI. Muy próxima encontramos Zorita de los Canes, situada en un alto peñón a la orilla izquierda del Tajo. Su castillo, del s. XII y XIII, tiene una magnífica panorámica de las aguas del Tajo. Pero lo más destacable son las ruinas de Recópolis, ciudad visigoda mandada construir por el rey Leovigildo en el año 578, en honor de su hijo Recaredo. Es uno de los pocos núcleos urbanos que nos legó la sociedad visigoda.

Continuamos nuestro viaje hacia Mondéjar, una villa que posee un importante patrimonio arquitectónico. Volvemos sobre nuestros pasos para ahora dirigirnos a una de las más importantes poblaciones de Guadalajara: Pastrana, situada entre el Tajo y el Tajuña, villa alcarreña, de trazado y ambiente medieval y declarada conjunto histórico, que cuenta con importantes monumentos y una densa historia marcada por dos personajes tan relevantes como la Princesa de Éboli y la propia Santa Teresa de Jesús.

Acabamos nuestro recorrido en Horche, a escasos 14 kilómetros de la Capital, situada sobre el Valle del río Ungría, con su soportalada Plaza Mayor, típicamente castellana, y su Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, del siglo XV.

ACCESOS:

Comenzamos la ruta por Torija, localidad a la que se accede en el kilómetro 72, Salida 73, de la A-2, dirección Zaragoza. Desde aquí nos desplazamos a Brihuega, por la CM-2011, para retomar después de nuevo la A-2, hasta el kilómetro 103, en donde cogemos la N-204 hasta Cifuentes. Nos desviamos a la CM-2115, para visitar Trillo. Volvemos a la N-204 y recorremos las localidades de Durón, Pareja y Sacedón. Tomamos la CM-2009 para alcanzar Anguix y Sayatón, utilizando posteriormente la CM-200 para llegar a Almonacid de Zorita y Albalate de Zorita.

De vuelta, nos desviamos por la GU-219 para visitar Zorita de los Canes y después por la CM-119 llegamos hasta Mondéjar. Volvemos sobre nuestros pasos para tomar el desvío por la CM-2007 que nos conduce a Pastrana. Seguimos esta vía hasta enlazar con la N-320 en el cruce de Alhóndiga y tomar dirección Guadalajara, encontrándonos con Horche, a tan sólo 14 kilómetros de la Capital.

Antes de llegar a Guadalajara, no podemos dejar de desviarnos a Lupiana, por la GU-921, para visitar su magnífico monasterio, volviendo nuevamente en dirección al inicio de la ruta.